

PARLAMENTO DEL MERCOSUR

DELEGACIÓN DE PARAGUAY

**URGE ORGANIZAR EL PAÍS PARA LA CAPTACIÓN MASIVA DE CAPITALS
EXTRANJEROS**

La Presidencia de la Delegación de Paraguay en el Parlamento del MERCOSUR saluda con beneplácito el anuncio de los empresarios agremiados en la Federación de Industrias del Estado de San Paulo (FIESP) de trasladar la producción de determinados rubros de marca brasileña a territorio paraguayo, una noticia venturosa que revela la atracción que nuestro país ejerce en los capitalistas de la nación vecina y de otras latitudes, debido al conjunto de ventajas comparativas ofertadas a escala local a los potenciales inversores extranjeros.

El centro de la atención se cifra en la energía abundante, limpia, barata y renovable generada por la hidroeléctrica de Itaipú, fluido que probablemente a finales del año en curso se podrá aprovechar en proporciones muy superiores a las actuales, una vez puesta en funcionamiento la línea de 500 kv, montada entre las subestaciones de Hernandarias y Villa Hayes, hecho promisorio que no escapa al agudo escrutinio de los inversionistas internacionales, que entienden que la electricidad constituye un factor prevalente, fijo y determinante en los costos de producción, sea cual fuere el renglón explotado.

A la mencionada variable se agrega la baja presión tributaria; menores costos operativos; mínimas cargas laborales; estímulo a la competencia; mano de obra asequible; equilibrio macroeconómico; inflación moderada, la más reducida en la región en siete décadas; moneda relativamente fuerte y estable, y privilegiada ubicación geográfica, en el centro de los más influyentes mercados del cono sur, facetas consolidadas y motivadoras que animan al exigente universo de los negocios a entrever al Paraguay cual plaza solvente para la radicación de recursos pecuniarios dirigidos particularmente al ramo de las manufacturas.

Sin embargo, a las bondades que el país exhibe al extranjero deseoso de aportar su esfuerzo cuantitativo y cualitativo al desarrollo nacional, se contraponen una serie de antiguas y desfavorables realidades que claman por correctivos idóneos si en verdad se aspira a convertir al Paraguay en polo de la *Inversión Extranjera Directa (IED)*, modalidad que apunta a la colocación de capitales internacionales a largo plazo, destinados a la creación de compañías fabriles, de producción primaria y de servicios.

Estigmas que atizan la mala fama del país se sintetizan en la frágil seguridad jurídica; el campante comercio clandestino; la venalidad burocrática; ciertas prácticas monopólicas; la proverbial indisciplina obrero/patronal; la dudosa transparencia de los registros contables, y la siempre vigente evasión impositiva, que desnuda una contracultura apegada a la marginalidad, que tendrá que combatirse indefectiblemente con superior denuedo e inteligencia por parte de los organismos de control del área.. A los condicionantes indicados se añade la precaria y hasta ausente infraestructura edilicia y vial para el asentamiento de parques industriales, más la saturación de los servicios de telefonía fija y la escasa penetración de las redes de agua potable en poblaciones del interior.

Es compromiso del gobierno electo, implementar una arquitectura organizacional moderna y fiable tendiente no solo a captar el interés sino a persuadir a los virtuales inversionistas de los beneficios fehacientes y lucro seguro que le reportarán la confianza depositada en el país, para lo cual habrá que impulsar una agresiva campaña de persecución y exterminio de la *informalidad* en todas sus versiones, ese flagelo que se opone tenazmente al progreso general y desmerece impávidamente la imagen del Paraguay en el exterior.

Volviendo la mira al Brasil, de manera alguna se puede soslayar el afán de los fabricantes paulistas por volcar sus caudales en Paraguay, una vez *formalizada* la República. La preciada contribución que los exponentes del mayor emporio industrial de América Latina proponen a nuestro país, representa una oportunidad excepcional para evolucionar hacia estadios de existencia donde las tasas de desempleo y la exclusión social aminoran notoriamente.-

Abril de 2013

ALFONSO GONZÁLEZ NÚÑEZ
Parlamentario del Mercosur
Presidente Delegación Paraguay